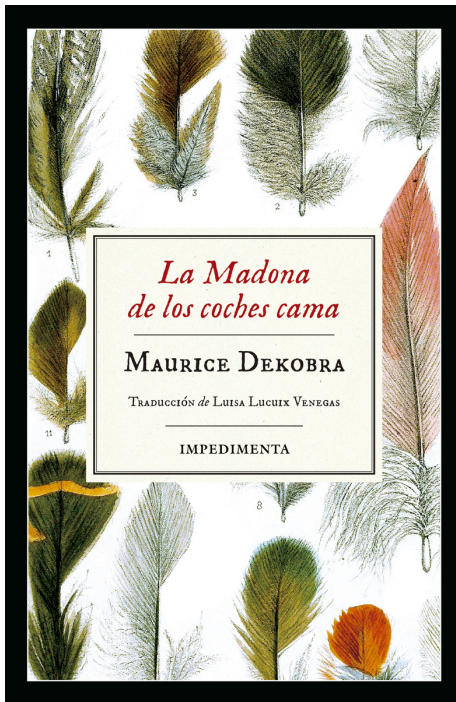


La Madona de los coches cama

Autor: Maurice, Dekobra



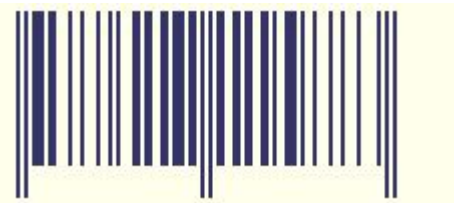
Impedimenta

ISBN: 978-84-17115-88-3 / Rústica / 304pp | 130 x 200 cm

Precio: \$ 50.900,00

Lady Diana Wynham es una de las figuras más glamurosas de la nobleza inglesa, acostumbrada a escandalizar a la sociedad británica con sus romances indiscretos y sus escapadas a través del continente, siempre acompañada de su fiel valet, Gérard Séliman, un perfecto caballero que, técnicamente, sigue siendo un príncipe. Sin embargo, tras años de derroche constante, lo único que la puede salvar de la ruina es un campo de pozos petrolíferos que le legó su difunto esposo, el embajador de Reino Unido en San Petersburgo; un campo que ahora ha sido tomado por los bolcheviques. Lady Diana urdirá un plan que llevará al príncipe Séliman a embarcarse en una peligrosa aventura a través de Europa, repleta de espías soviéticos, noches de amor apasionado, un viaje a bordo del mítico Orient Express y grandes dificultades para almorzar con un mínimo de decencia. Una de las primeras novelas de espías del siglo XX, fruto de la inolvidable pluma de Maurice Dekobra. Una trepidante historia de los locos años veinte que poco después de publicarse se convirtió en uno de los mayores best sellers de todos los tiempos.

Lady Diana Wynham es una de las figuras más glamurosas de la nobleza inglesa, acostumbrada a escandalizar a la sociedad británica con sus romances indiscretos y sus escapadas a través del continente, siempre acompañada de su fiel valet, Gérard Séliman, un perfecto caballero que, técnicamente, sigue siendo un príncipe.



Maurice, Dekobra

Maurice Dekobra, pseudónimo de Ernest-Maurice Tessier, nacido el 26 de mayo de 1885 en París (X Distrito) donde también falleció (XVIII Distrito) el 1 de junio de 1973, fue un novelista, periodista y traductor francés.

Desde la edad de 17 años viajó y vivió en el extranjero (Alemania primeramente, después Inglaterra). Empezó escribiendo para periódicos. En 1914, retornó a Francia, reclutado por el ejército. Por su condición de políglota, desde abril de 1913 fue intérprete de reserva. Sirvió una parte de la guerra al lado de las tropas británicas y estadounidenses.

Después del conflicto, el período entre las dos guerras fue el de sus primeros libros, que conocieron un inmenso éxito. Su encuentro con el editor Baudinière fue determinante. Este último puso al punto con Maurice Dekobra una verdadera empresa de mercadotecnia literaria. Es con Dekobra con quien se verán por primera vez libros vendidos como acontecimientos excepcionales (campana de carteles, librerías abiertas a m